

**Nombre del alumno: Julián Santiago López**

**Nombre del profesor: Jiménez Ruiz Sergio**

**Nombre del trabajo: Reporte de lectura “Hominización, humanización, cultura”**

PASIÓN POR EDUCAR

**Materia: Antropología medica 1**

**Grado: Primer semestre grupo “B”**

# Hominización, humanización, cultura

Los antropólogos tenemos como punto de partida la idea que el hombre es un animal sociocultural. Algunas ideas más vinculadas con la hominización es el proceso estrictamente biológico que ha seguido ese homínido de la especie y subespecie *Homo sapiens* hasta venir humano. Los paleoantropólogos y especialistas en hominización, retoman la importancia que el bipedalismo tuvo en el desarrollo hominizador de *Homo sapiens*.

Raymond Dart, recurrió a la posición bípeda considerándola como condición previa a la liberación de las manos, para el uso de armas para matar a otros animales y alimentar el mundo occidental del siglo XX, como un animal agresivo. Robert Ardrey colocó en posición bípeda a los antepasados humanos mientras que Glynn Lloyd Isaac, realizó la hipótesis de la redistribución de alimentos la cual basa como objetivo que hubiese quien los transportase y se requería de un animal con las manos libres. Engels se encargó de bajar al mono de los árboles y lo había echado a caminar, a sostener y a recoger alimentos con las manos libres. Donald Johanson colocó los primeros ejemplares de *Homo* en posición bípeda y ubicó como homínido antecesor de este, en línea directa a *Australopithecus Aferensis*. Owen Lovejoy propuso una tesis del intercambio sexual por alimentos que presupone el bipedalismo. Louis, Mary, Richard y Meave Leakey, coinciden en que el bipedalismo es fundamental para el proceso de hominización.

La posición bípeda es un cambio de locomoción, en una circunstancia que imponía nuevas necesidades y su nueva posición lo colocó en circunstancias favorables para am-

pliar su dieta hasta llegar a la omnivoridad. Por lo que recurrieron a la caza constante de diversos animales y eso desencadenó el uso y construcción de herramientas, aparecieron allí, asociados a Homo habilis. El bipedalismo es el punto en donde ocurrieron cambios morfológicos y fisiológicos que marcaron el desarrollo de un homínido exitoso.

Uno de los primeros cambios fue la angulación de la laringe y posterior a ello el inicio de emitir sonidos un poco más apegados a un lenguaje como tal. El segundo fue el desarrollo de los lóbulos frontales. Tercera, requiere de: estrategias de reproducción, estrategia eficiente de alimentación, estrategia que garantice el crecimiento de los críos, condiciones intrínsecas y extrínsecas. Cuarto, la alimentación omnívora. La quinta está relacionada con la forma del apareamiento continuo y la inversión de energía.

**Un primer recuento,** tenemos un homínido atípico:

- En desventaja por un ser poco apto para depredar y defenderse.
- Gregario, permite distribuir las cargas energéticas de defensa, cuidado y alimentación en el grupo.
- Omnívoro, disminuye un poco las desventajas de su bipedestabilidad.
- Hipersexual, se aparean no exclusivamente con fines reproductivos sino por la compensación del placer.
- Energeticamente balanceado, se puede desplazar por tiempos prolongados pero a un ritmo muy bajo.
- Reproductivamente eficiente, garantiza una procreancia constante.
- Equipado para la comunicación, la memoria, lógica y previsión a largo plazo.

**Cultura y trabajo.** La cultura es con lo que se inicia el proceso de humanización, que incluye al de hominización es decir no hay un relevo ni una sustitución de una por

lo otro, sino una co-gestión de ambos. Cuando se habla de cultura, en antropología social o sociocultural o cultural, se asocia irremediablemente con el hombre, es decir, con un ser humano "hecho y derecho". Por lo que la cultura presupone al hombre racional y en sociedad (*Homo sapiens*).

Un grupo social refiere a una totalidad de relaciones entre hombres y mujeres que a lo largo de su vida adquieren despliegan y reproducen diversas relaciones, roles y estatus en el interior de un colectivo definido por un espacio significado.

Riddley propone que la mano libre del homino influye en mucho a el desarrollo de la cultura ya que permitió el lenguaje mímico y de gestos en general lo utilizo para la comunicación.

Debemos a los lingüistas la distancia conceptual entre lenguaje y habla porque el lenguaje gestual y mímico pueden anteceder al lenguaje expresado a través del tracto bucaloríngeo. Esto significa que la posibilidad de transmitir, de emular aquello que era útil para la supervivencia del grupo, se realizaba en la práctica grupal misma. Al andar derechos, aquellos primates antepasados nuestros iniciaron los cambios biológicos que, a través de la hominización biológica y la humanización cognitiva y cultural habrían de conducir hasta la única especie homínida existente desde hace unos años (treinta mil años) la nuestra. Los cambios en la ecología tenían efecto en algunos cambios en la dieta de aquellas primeras *Ardipithecus* y que posteriormente serían los *Australopithecus*. El análisis de los plomas endocáranas realizado por Tobias y Holloway, nos podría sugerir cierta inflexión directamente relacionadas con el lenguaje, como también cierto grado de lateralización cerebral.

Los cambios morfológicos más notorios e importantes en los homínidos fue la reducción de los caninos y los huesos de la mandíbula. Esto nos conduce a interpretar los cambios en la dieta y los cambios en el sistema de competencia y de lucha.

Algunos cambios en la configuración general del cuerpo de los machos y sobre todo de las hembras homínidos tendrían que afectar en el orden social establecido que potenciarían la gran transición hacia la emergencia del género *Homo*. En el proceso de hominización además del bipedismo, la remodelación del sistema mandibular y una cierta remodelación del sistema general del cuerpo tenemos cambios biológicos: Como el aumento del volumen y complejidad del cerebro. El crecimiento galopante de las zonas prefrontales y de asociación del cerebro llevaría a la emergencia del nuevo género del *Homo habilis*. Probablemente, la expansión prefrontal no sería tanto la causa del despliegue del lenguaje sino más bien su consecuencia.

Las primeras herramientas encontradas (2.5 millones de años) son una buena muestra de que aquellos homínidos ya *Homo* entraron al nicho de la carne llegando así a la dieta omnívora. Una considerable modificación del aparato mandibular, la práctica desaparición del dimorfismo sexual y unos remarcables refinamientos en la producción de las herramientas nos hacen concebir este *Homo ergaster* como nuestro auténtico antepasado.

Hace aproximadamente medio millón de años se produjo un segundo aumento tamaño del cerebro con un creci-

miento otro vez de los lobulos frontales. Lo constatamos en el Homo heidelbergensis.

Estando así ya frente a un cerebro moderno, lo que separa de verdad de los cerebros de hoy viene dado por la cultura.

El primer engrandecimiento de los prefrontales ya debió haber ligado la vocalización con el objeto de llevarlas por el camino de la convención y ponerlas bajo los criterios de la voluntariedad y de la intencionalidad, la vocalización de los primates no están controladas por la corteza por lo que se cree no están emitidas con sentido de los prefrontales a diferencia de nuestra especie.

Los refinamientos de los cálculos mentales, sociales y efectivos acabarían haciendo emerger la sintaxis como conjunto de principios y procedimientos que permiten organizar el listado léxico de tal forma que las largas cadenas de palabras puedan ser enunciadas y de igual forma que estas puedan ser comprendidas sin gran esfuerzo.

Quién sabe si este lenguaje ya completamente desarrollado no sería el criterio de selección que hace un cuarto de millón de años abrió la puerta a los primeros antepasados y los primeras antepasadas de nuestra especie los y las sapiens.

Como conclusión para poder comprender la transición de todos nuestros antepasados es de suma importancia conocer todos los factores que rodeaban a estos mismos como estos factores fueron modificándose y al mismo tiempo como estos influyeron en el proceso de modificación y adaptación del Homo

## Bibliografía

Serrano, S. (2018, 11 diciembre). Proceso de hominización y lenguaje. Revista *Mètode*. Recuperado el 15 de octubre de 2020 de <https://metode.es/revistas-metode/monograficos/proceso-de-hominizacion-y-lenguaje.html>

Topete Lara, Hilario (2008). Hominización, humanización, cultura. *Contribuciones desde Coatepec*, (15), 127-155. [Fecha de Consulta 15 de octubre de 2020]. ISSN: 1870-0365. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281/28101506>